

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO
SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES
QUINCE CENTS. NUMERO
ADMINISTRACIÓN
Colmenares, 7, bajo izqd.ª

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre.....	2	pts.
Año.....	6	—
Provincias, semestre.....	5	—
— año.....	8	—
Extranjero, año.....	14	—
25 ejemplares.....	2,50	—



AÑO V

Madrid 10 de Mayo de 1899

NÚM. 181

SIMILIA SIMILIBUS

(LA CUESTIÓN DE LA MENDICIDAD)



—Resumiendo, señores: para evitar que se pida por la calle, marchemos todos, y yo el primero, á pedir limosna por ahí

Almuerzo en Buenavista

(NOTAS DE GEDEÓN REPORTER)

INVITACIÓN TELEFÓNICA

El ministro de la Gobernación y cofrade de la orden tercera de D. Francisco, gritando por el teléfono:—¡Raimundo! ¡Raimundo!

El ministro de Hacienda, también por teléfono (por el suyo).—¿Quién llama?

Dato.—Soy yo, Mercurio.

Villaverde.—¡Hola, amigo Dato! ¿qué hay?

Dato.—¿Por qué ha tardado usted tanto en contestarme?

Villaverde.—Me estaba abrochando...

Dato.—No oigo.

Villaverde.—El chaleco. Me estaba abrochando el chaleco.

Dato.—¡Ah, ya! ¿y queda algo?

Villaverde.—Ni un botón. Lo mismo me pasa con la Hacienda. ¿Me necesitaba usted?

Dato.—¿Y? ¿Dios me libre!

Villaverde.—¿Pues qué ocurre?

Dato.—Que he visto á ese.

Villaverde.—¿Quién es ese?

Dato.—El cristiano, el del ojo.

Villaverde.—¿El que se nos quiere comer á todos?

Dato.—El mismo. Pero no crea usted, tratándole con afabilidad y consintiéndole que le coloque á uno de vez en cuando el Manifiesto, resulta una buena persona. A mí me tiene mucho cariño, porque cree que he llegado á ministro desde ordenanza. ¡Como él ha llegado desde lo mismo hasta teniente general!

Villaverde.—A mí me carga.

Dato.—¡Hombre, no siempre ha de ser usted el afortunado! En suma, le hablé del arreglo de su presupuesto, y después de decirme que no transigía en lo de la adquisición de machos para poner en pie de guerra los regimientos de artillería, me rogó que le convidase á usted á almorzar, en su nombre. ¿Irá usted?

Villaverde.—¿Yo qué he de ir? ¿Para que me marée con sus cañones de tiro rápido, como si uno no tuviese bastante cañón en su departamento?

Dato.—¡Ea, no haga usted caso y va, a usted, Raimundo! El presidente verá con muy buenos ojos ese almuerzo y de seguro les envía espárragos y fresa del mismísimo Aranjuez. Una fresa que huele que es una delicia y unos espárragos que huelen también... ¿Tiene usted mañana...

Villaverde.

Dato.—Entonces puede usted comer sin miedo los espárragos! Conque le digo al cristiano que á las once y media de la mañana irá usted sin falta?

Villaverde.—Dígale usted lo que quiera. En mi accidentada vida política no he conocido otra persona más hábil que usted en materia de concertar voluntades. ¡Y cuidado que uno ha tenido compromisos! Amigo Dato, no se ofenda usted, pero si Cervantes, que como usted no ignora, declaró ciertos oficios muy útiles en toda República, si Cervantes resucitara, le llamaría á usted... ¡republicano!

Dato.—¿A mí? ¡qué horror! Afortunadamente, mi monarquismo está bien probado. Hace un momento que acabo de firmar la nómina. Vaya, Raimundo, mil gracias por su aceptación del almuerzo y ponga usted buena cara al anfitrión.

Villaverde.—¡El anfitrión seré yo, que he soltar á la postre los cuartos! En cuanto á la buena cara, ya sabe usted que la tenía mejor cuando empecé la carrera. ¡Oh, qué tiempos aquellos!

Dato.—Hermosísimos, pero ahora se trata de defender las Canarias.

Villaverde.—¿Pues qué? ¿va á hacer otra evolución el general López Domínguez?

Dato.—No, hombre, de defenderlas de los ingleses.

Villaverde.—¿Y quién me defenderá á mí de los mismos?

EL ALMUERZO

El general cristiano.—Sirvase usted más, amigo Raimundo. Pues sí; no tenemos artillería moderna, ni caballería moderna, ni infantería moderna, ni capellanes modernos. ¡Hay que crear todo eso! Más tortilla moderna, compañero. Hay que crearlo, aunque nos cueste un ojo de la cara. (Yo no perderé mucho.) Algunas grandes potencias son insaciables, ¡bien lo sabe usted!, y nos amenazan

con el desmembramiento del patrio territorio. ¿Comprende usted toda la gravedad del caso? ¡El desmembramiento, Sr. Villaverde! Y gracias que yo me he adelantado á predicar las doctrinas regionalistas, digo, á predicar las doctrinas de previsión, de armamento y de defensa, porque ¿qué ocurriría en en este desdichado país el día que los ingleses asomaran por Galicia á medirnos las espaldas, y el doctor Robert, alcalde, gracias á mí, de Barcelona, asomara por la raya de Aragón á medirnos los cráneos? ¿Qué nos quedaría sin medir, compañero? ¿Se le ha resbalado á usted la servilleta?

Villaverde.—General, reconozco que los temores de usted son harto fundados. Comprendo sus inquietudes por la integridad regionalista de la patria y confieso que nuestros cañones son un poco antiguos y están muy usados, pero á fuerza de mostaza, quiero decir, á fuerza de economía, había yo logrado alcanzar una cifra del presupuesto de gastos medianamente soportable para el país que está abrumado de cargas. ¿De dónde voy á sacar los millones necesarios para sus planes de usted? ¡Como no los saque de la cabeza!...

El cristiano.—¡Eso no!

Villaverde.—¡De la cabeza!...

El cristiano.—¡De ningún modo!

Villaverde.—De la cabeza de Fabié, que es el último tesoro oculto que nos queda.

El cristiano.—¡Ah, ya! Pues nada, tampoco consiento que los saque usted de esa cabeza...! ¿Fabié decapitado? ¡Cómo se crecería ese hombre! Algún otro medio habrá...

Villaverde.—No veo ninguno.

El cristiano.—¡Sr. Villaverde, piense usted en el desmembramiento!

Villaverde.—General, por Dios, aparte usted de mis ojos esa espada de Damocles.

El cristiano.—¡Si es el cuchillo de trinchar!

Villaverde.—Da lo mismo, corta también ¡y por las coyunturas!

El general cristiano.—¿Ha dicho usted Damocles? ¿Quién era ese señor?

Villaverde.—Un general de la antigüedad, lo mismo que Bernardo.

El general cristiano.—Me choca mucho que sea general y no haya venido á mis jueves. A Bernardo le tuvimos la otra noche aquí. ¡Qué excelente persona! En fin, volvamos á nuestro tema; para que vea usted que no soy exigente le rebajo veinte mil duros de mi presupuesto: el coste de un cañón. No haría más su antecesor de usted.

Villaverde.—¿Quién? ¿Puigcerver?

El general cristiano.—No, hombre, Barbazul.

Villaverde.—De todos modos queda una atrocidad de millones. ¡Ah! se me ocurre una idea.

El general cristiano.—Ahí tiene usted una cosa que no me había pasado á mí desde que publiqué el Manifiesto.

Villaverde.—¿Los millones que usted necesita son para que las potencias codiciosas no se repartan á España?

El general cristiano.—Indudablemente.

Villaverde.—Pues adelantémosnos á las potencias.

El general cristiano.—Usted siempre el mismo. ¿Y cómo?

Villaverde.—De un modo muy sencillo: alentando en el discurso de la Corona las aspiraciones regionalistas que forman la médula de su programa de usted. A poco que les ayudemos desde el poder, Cataluña, las Vascongadas, Galicia, Asturias, Aragón, etc., etc., se declararán independientes, y cuando asome Inglaterra, seguida de las otras potencias, para repartirse nuestra pobre nación, se encontrarán con que España está ya repartida, y no tendrán más remedio que volverse por donde vinieran, cantando bajito para disimular el chasco. De este modo no necesitamos gastar una millonada en defender nuestras costas, y nos reimos de Europa como se ríe todo el mundo de Liniers. ¿Qué le parece á usted la idea?

El general cristiano.—Magnífica, amigo Villaverde. Pero, ¿y si las potencias vienen antes de que mis regionalistas se repartan el territorio nacional?

Villaverde.—Caramba, no dejaría de ser eso una complicación.

El general cristiano.—Nada, nada; hay que aflojar la mosca para ponernos en condiciones de resistir á los enemigos de fuera, mientras preparamos á los enemigos de dentro.

Villaverde.—Pero ¿cómo voy yo á consentir un presupuesto ordinario de la guerra con tan espantoso aumento?

El general cristiano.—Pondremos el aumento

en un presupuesto extraordinario, y de ese modo no podrá quejarse el contribuyente.

Villaverde.—Es verdad, porque los presupuestos extraordinarios no los paga él, sino el Nuncio.

El general cristiano.—¿Ve usted como en este Raimundo todas las cosas tienen arreglo? ¡Ea! ya que estamos de acuerdo y hemos acabado de almorzar, haremos que nos sirvan el café en mi despacho. Entre sorbo y sorbo le leeré á usted mi Manifiesto.

Villaverde.—Perdóneme usted, no tomo café nunca. Me desvelo, y cuando estoy desvelado paso unos ratos feroces sin encontrar postura.

El general cristiano.—¿Todavía?

Villaverde.—Todavía. (Llamando.) ¡Mozo, la cuenta!

El general cristiano.—¿Qué va usted á hacer? Este es un almuerzo extraordinario como el presupuesto que acabamos de concertar, y por consiguiente, no se paga.

Villaverde.—Tiene usted razón, general. Vaya, pues mil gracias, y hasta que nos veamos en Consejo; me marchó á mi ministerio.

El general cristiano.—¿Verá usted á Dato?

Villaverde.—Es posible.

El general cristiano.—Dele usted recuerdos míos; qué guapo chico es que afeitado, y qué religioso; con el pelo rizado y una vela parecería un San Juanito. Y es muy listo. ¡Se sabe mi Manifiesto de memoria!

Villaverde.—No se me olvidarán sus recuerdos. Vaya, general, abur.

El general cristiano.—Dios, su Santa Madre y el Corazón de Jesús, le acompañen.

Villaverde (solo en su coche).—Pues señor, el almuerzo no ha sido del todo malo; pero le va á costar á la nación una atrocidad de millones. ¡Ni Lúculo gastó en los banquetes de toda su vida lo que le hemos gastado á España en un solo almuerzo! En fin; como no hemos comido espárragos, yo creo que antes de ir á mi ministerio podría hacer alguna visita. Sí; aprovechémosnos antes de que se realicen los temores del general y venga el desmembramiento. (Llama; el carruaje se detiene; acude el lacayo; le da una orden el ministro, y el coche cambia de dirección. ¡Los caballos van piafando!)

GEDEÓN, reporter.

El cinco de Mayo

Sin órgano, sin voz y sin partido, pero con brío á pelear resuelto, Emilio Castelar ha recibido de adhesión un mensaje... ¡Al fin ha vuelto del político lánguido desmayo, como del suyo Federico Urrecha!... Volvió el cinco de Mayo...

¿No habrá un Manzoni que tan grata fecha sepa cantar con entusiasmo arcaico?

Contestó don Emilio lo siguiente:

«Señores: ha once años vivo en la soledad como un asceta... Admirado de propios y de extraños, pero lleno de negros desengaños, me corté por entonces la coleta... Si abandoné el político negocio, no lo hice por holgarme con un ocio que he tenido por cosa despreciable; soy un trabajador infatigable, no hay nada que á mi pluma se resista: yo defiéndolo y propago mis ideas, y soy historiador y soy artista. de igual modo en mis latas europeas que en mis entradas de la gran revista donde tanto mi nombre se discute y donde alterno con madama Kute... ¡Ah! No me la corté por ser apático... Cumplido mi programa democrático, más que por mí, por la divina gracia, sentí un poco arrobador y místico, y no quise aumentar la gran desgracia de convertir la Idea Democracia en partido pequeño y atomístico... Ya todo el mundo sabe—me dije—que sería temerario volver la vista atrás... ¡Nada nos cabe ni á mi pueblo ni á mí, reacción: ¡no!... Y viendo terminada mi conquista de modo tan correcto y oportuno abdiqué de mi oficio de tribuno y quedé reducido á publicista. ¡Para hacer tan modestas reducciones no es preciso tener muchas razones! Pero ¡ah! que mentaría, señores, si dijera que hoy no vuelve la antigua tiranía... ¡Vuelve y muestra los pliegues su bandera! Sobre la libertad vive el misterio,

se pescan en el golfo las cotufas
y sale un ministerio
de palaciegas cálidas estufas;
gobiernantes que, siendo primerizos,
la dan de dictadores,
espléndidos reparten sus favores
á íntegros y mestizos,
mientras ellos, pensando en el pasado,
están en Buenavista
como en palacio hermético, encantado,
y dan sus jueves y hasta pasan lista...
¡Bien claramente adivinar se deja
qué aludo á don Camilo Polavieja!
Ya estais viendo también que la enseñanza
va á parar á las manos de esa gente,
que hemos perdido todos la esperanza
de tenerla feliz é independiente;
la cátedra española
do tanto miembro floreció robusto
hoy está *ennegrecida*, triste, sola,
y su poder por la desgracia abate;
la manda el monasterio de Loyola,
la dirigen los sabios de Deusto,
los sabios de Vergara y los de Oñate...
¡A las cátedras hoy se les aupa
y ellos, como era lógico, hacen *pupa!*
¿No es verdad que estos tiempos nos merecen
un desprecio cruel, extraordinario?
¿Verdad que se parecen
al revolucionario
año feliz, de remembranza hermosa
que dió vida y salud á la *gloriosa?*
¿Qué movimiento aquel!... Mi pensamiento
ya lo sabéis: que empiece el movimiento...
¡Que empiece, sí!... Señores,
ó mejor, ciudadanos:
somos republicanos,
pero somos también conservadores.
Asáltemos la brecha
que al fin se acerca el venturoso encuentro,
pero sepan la izquierda y la derecha
que lo mejor de todo está en el centro.
Nada de jerarquías,
pero nada de ideas radicales;
nada de primacías,
pero nada de cosas ideales;
mucho orden, mucha paz, mucho Progreso,
pero palo también al que se exceda,
que así la vida se desliza leda
como el arroyo en sus riberas preso.
Este sistema es cómodo y barato,
mi política dulce y sosegada
es igual que el unguento de cerato
que sirve para todo y para nada.
Tal rige en las etéreas regiones
la invencible mecánica celeste...
¡Tal han dicho magníficos varones!
¡Tal hay que hacer, y cueste lo que cueste!
Así viven la grande astronomía
y la geología
y la química; en fin, todas las ciencias;
nada de violencias
ni trastornos ¡la vida es la armonía!
Por ella nada más, todas las cosas
tienen principio y fin, viven y ruedan,
de los secos rosales salen rosas,
de los feos gusanos mariposas,
á las arpas los pájaros remedan,
se pone sano el que sintiése enfermo,
salen de los soldados generales
y Rancés (don Guillermo)
da lo mismo que Dato, crédenciales...
Armonía la voz del infinito
que se oye con placer y que no atruena...
¡Lo que falta en las polkas de Quinto,
lo que falta en los versos de Ansorena!
Adiós, pues; ya os he dado mi consejo;
si queréis aceptarle por capricho
y seguís á este viejo,
todos nos hemos de salvar.

He dicho.

Cosas del chico y del perro de Gedeón

En la Carrera de San Jerónimo hallamos ayer la siguiente carta, sin firma, que devolveremos al que acredite ser su dueño.
El perro la olió y el chico se apresuró á recogerla del suelo, antes de que la humedeciese... la lluvia.
Dice así:
«Muy señor mío y canario: Yo no puedo aguantar más y he decidido abandonarle. ¡Canario! Bastantes disgustos he pasado á su lado, incluso el de tener que ascenderme á mí mismo á capitán general siendo ministro de la Guerra bajo su presidencia de usted. Esas grandes contrariedades no puede uno olvidarlas, ni aunque le pongan hojas de lechuga en la boca cada vez que suelta un canario! ¿Y sabe usted canario! lo que me ha decidido á dar este paso, que tenía yo hace tiempo meditado en la soledad de mis jaulas y de mis entorchados? Pues voy á decirselo. Ayer encontré á Pablo Cruz en la calle de Alcalá y me dió un pisotón sin querer. ¡Un pisotón á mí! ¡al general más democrata y más sobrino que han tenido las libertades patrias! ¡Canario, eso era ya demasiado! ¡Pisarme Pablo Cruz, que es un leño de apellido y otro de nacimiento! ¡Canario! di-

je, esto se acabó, y se acabó efectivamente, según tengo el honor de comunicarle.

Yo sigo siendo liberal, más liberal cada vez, y por eso me voy con Gamazo, que es liberalísimo. ¡Como que todo lo da... á préstamo! y además parece un patriarca de la Biblia, porque siempre está esperando que se cumplan las Escrituras. Me voy con él y con Montero Ríos, que estornuda ya en nuestra comunión, y bien sabe usted que jamás se constipa de balde. En fin, que me voy canario! Un hombre puede sacrificarse por la democracia, por la libertad, por el país, ¿pero tolerar que le pise Pablo Cruz? ¡Ojalá le visite á usted el casero!»

Y la carta no decía más. Pero con esta última maldición nos dejó temblando al perro y á mí.

¡Pero hombre, qué cosas tan extraordinarias ocurren en esta hermosa y regenerada patria!

Ha bastado que el Sr. Liniers abra la boca para que se cierren de un golpe sesenta y ocho casas de juego.

Puede que fueran sesenta y nueve.

Y yo pregunto: si el Sr. Liniers no tenía más que abrir la boca para que se dejara de jugar en Madrid, ¿por qué no la ha abierto antes?

En los largos meses que llevamos de regeneración y de Liniers se habrán arruinado por el juego muchas familias y hasta es posible que esa maldita pasión haya ocasionado algún suicidio.

¡Y el Sr. Liniers sin abrir la boca!

Vamos, esto no lo entiendo ni mi perro.

Y conste que el maestrante de Barataria (ínsula de) podía abrir la boca sin mi do alguno, porque aunque D. Quijote Silvela le dijese «Sancho, en boca cerrada no entran moscas», desde que están los conservadores en el poder, ni moscas hay.

Luego no podía Sancho tener miedo á mosquearse.

La apertura de la Exposición de Bellas Artes, que alguien llama Exposición Nacional y es del empleo de Fomento Sr. Puente, resultó un acto solemnisimo.

No prevaleció, y es lástima, el bello proyecto de que cada pintor estuviese al pie de su cuadro para desmentir la tradición policia de que «el autor no fué habido», pero en cambio, escuchamos la consabida cantata al arte que escribió Arrieta para el nacimiento del Sr. Puente.

Esa cantata y este señor son inevitables en las Exposiciones.

Al solemne acto inaugural asistió S. M. la reina con sus hijas.

A pesar de tratarse de una gran exposición, no había ningún veterinario á la puerta.

REVISTA FOTOGRAFICA

También nosotros queremos seguir el ejemplo de varias revistas y de algún diario, que conceden al arte de Daguerre (no es ningún diputado polaviejista) la importancia correspondiente á su popularidad y divulgación entre todas las clases sociales, hasta el punto de que en España no hay perro ni gato, como vulgarmente se dice, que no tenga su cámara, empezando por el Gobierno, que tiene dos: el Senado y el Congreso.

Y como raro es el día en que no hay que registrar un nuevo progreso del arte, ya en sus aplicaciones científicas, como los rayos Roentgen (tampoco este señor concurre á los jueves de Buenavista), ya en sus manipulaciones de laboratorio, ya en sus aplicaciones industriales, tan aplaudidas como el cinematógrafo, nos prometemos en esta sección, y prometemos á nuestros lectores, tenerles al tanto de todas las novedades fotográficas que les puedan interesar.

Sabida es la importancia de un buen objetivo en toda máquina fotográfica. Por muy buena que sea ésta, por perfecta que sea su construcción y acreditada su marca de fábrica, si el objetivo es malo, puede el aficionado coger su máquina y tirarla á la calle. En cambio hay máquinas de bajo precio, que por casualidad tienen un objetivo superior y permiten obtener clichés negativos de una admirable pureza y de un lujo de detalles, que ya quisieran para sí los maestros de la crónica sensacional.

Un buen objetivo es, por consiguiente, el ideal de todo aficionado á la fotografía.

Por eso nosotros hemos querido ofrecer á nuestros lectores una lista de los buenos objetivos con que cuenta Madrid, y, al efecto, Gedeón ha visitado á todos sus amigos, sin reparar en que sean ó no aficionados al deporte fotográfico, porque una visita á cualquiera se le hace.

Por ahora no ha sido nuestro ilustre jefe muy afortunado en sus pesquisas. En casa de Sagasta, de Silvela, de Castelar, de Cerralbo, de Moret, de Salmerón, etc., etc., ha podido convencerse de que ninguno de esos respetables señores tiene objetivo alguno.

Todos ellos se han encogido de hombros con indiferencia y han dicho poco más ó menos:

—Eso será cosa de los chicos; preguntales á ver.

Y en efecto, hemos visto que los hijos, sobrinos, yernos, parientes ó secretarios particulares de di-

chos señores, tienen algún objetivo, y de éstos los hay superiores.

De *buten*, según la frase de los propios cosecheros.

Los actuales ensayos de la telegrafía sin hilos hacen recordar á una revista profesional que también existe la fotografía á distancia, es decir, la fotografía á través del tiempo y del espacio sin comunicación luminosa entre la placa impresionable y el sujeto ó asunto retratados.

Y lo mejor del caso es que estas fotografías á distancia suelen ser mucho más exactas y notables que las que se hacen frente á frente.

Así, por ejemplo, los mejores retratos de Polavieja no son los que se obtienen en el palacio de Buenavista, sino los que se hacen en la presidencia del Consejo de ministros; y para conseguir retratos de los artistas de la Zarzuela, no hay más que ir á Apolo y vice-versa.

El axioma fotográfico «Del enemigo, el retrato», ha venido á sustituir á la vieja frase castellana: «Del enemigo el consejo».

EL PAPEL VALE MÁS

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Lejantías, elegante volumen de versos de nuestro buen amigo D. Francisco A. de Icaza.

No podemos resistir á la tentación de echarle á perder á nuestro amigo el *Preludio* de su libro, en la siguiente forma:

PRELUDIO

(No confundirle con el del Sr. Villaverde, que se pronuncia de otra manera).

También Silvela tiene lejantías.

Hay en el ministerio que ha formado líneas en que los neos y sus crías tocan en el confín de lo soñado... También Silvela dice tonterías.

En esos horizontes del olvido,
Silvela, que no tiene *las* izquierdo,
no sabe dónde empieza lo fingido,
ni si el poder es real ó es un recuerdo
en esos horizontes del olvido.

La azul diafanidad de la distancia
pone á Pidal en la postrera parte
en tanto que ésta á la inocente infancia
amenaza pasar de parte á parte
con sus nuevas reformas de enseñanza...

Ese tono del Tiempo, que completa
del Rancés gordo la envidiable hartura
ya le hace á don Camelo, al bravo asceta
decir:—«No iré á las Cortes»—con frescura—
«y que Silvela... pase la rabieta».

Pulimento y matriz del Niño terso
los neos que Silvela se creía
manejar, cual Solís maneja el verso,
se encabritan con fiera rebeldía:
pronto el partido se verá disperso.

Color de las borrosas lontananzas
de Silvela en los vagos horizontes
en Camelos trocadas esperanzas,
la moral en ruletas, si no en montes,
si no os dais prisa, no ahitaréis las panzas,
color de las borrosas lontananzas.

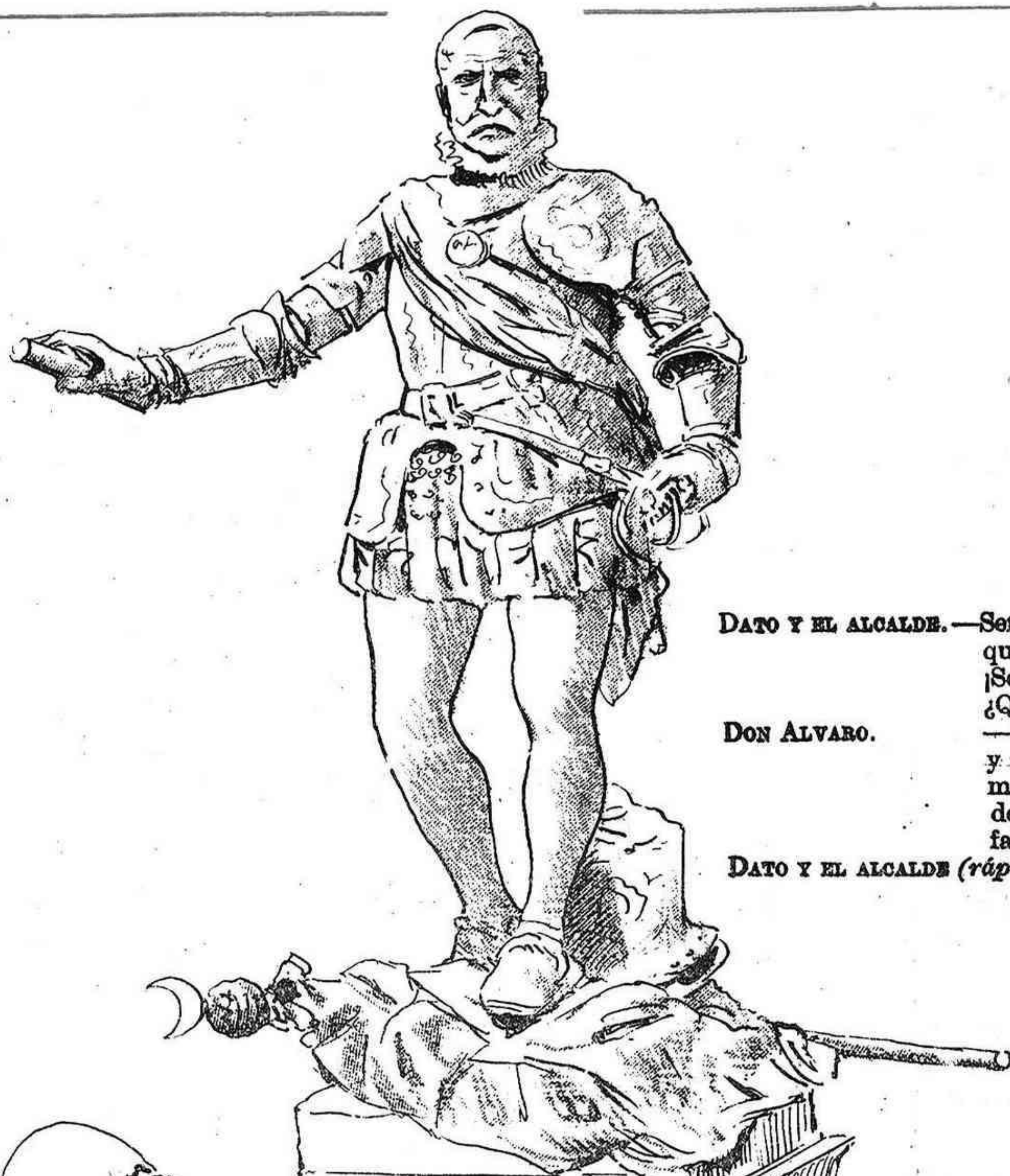
Libro de Granada, colección de artículos y poesías del malogrado Ganivet y de los Sres. Ruiz de Almodóvar, Méndez Vellido y Nicolás María López, con ilustraciones, vamos al decir, de los Sres. Lozano, Marín, Ruiz de Almodóvar y Latorre.
Tampoco resistimos al deseo de estropearle al señor Ruiz de Almodóvar su romance *La Huerta*, que nosotros recitamos como sigue:

LA EX-HUERTA

Entre flores y rústicos cuneros
te llevaré por *la escondida senda*
al más bello paraje y más jugoso
de los que usufructúa el gran Silvela.
Mira, amigo, los saltos de contento
de mi Rancés que á recibirnos vuela;
mira el verde tapete y los burlotes
que el *cándido* Liniers funcionar deja
y el umbral empedrado del Congreso
que los porteros ya limpian y riegan.
Enjuga, amigo, la sudosa frente,
porque vamos á ver á Polavieja,
á quien todo sonrío, y á quien todo
sombra, frescura y placidez le presta...
¡Oh, si el otro hortelano reviviese!
¡Si volviese á las tablas de su huerta
y viera á los Mataix y Reparazes
sorbando de las pródidas acequias!..
¡Si viese de Camelo la tostada (1)
piel, á los vientos y á las nubes hecha,
mezclándose en reuniones vespertinas
con otras *pieles* blancas y *asaz* terças!..
¡Oh, si viese al festín, que él presidía,
sentarse y murmurar á boca llena
los del Santo Sepulcro... *cabayeros*

(1) Cosa que aún no ha habido quien la viera.

EN LA PLAZA DE LA VILLA



DATO Y EL ALCALDE.—Señor don Alvaro, ved que esto ya nos desespera: ¡Ser concejal no hay quien quiera! ¿Quiere serlo su merced?

DON ALVARO.

—Siempre á mi patria servi y será... hasta concejal; mas, para ello, ved que ahí debajo, en el pedestal falta una letra...

DATO Y EL ALCALDE (rápidamente.) —¡La e!



Felipe

LA RETIRADA DE LOS 100.000 CANARIOS



—Como en casa de Sagasta
el alpiste no me dan
para estos canarios...

—¡Basta!
En mi casa lo tendrán.
—¡Muchas gracias, don Germán!

H. O'F.

mezclados con inúmeros Silvelas, mientras el duque de Tetuán membrudo allá en El Haya se hace la merienda! ¡Oh, pálidas manzanas y abridores guindos, ciruelos y aromadas fresas y tempranas lechugas, que crecían al cuidado del amo de la Huerta, en bocas de las tribus pidalinas, nunca saciadas ni hartas, hoy se encuentran, y halagan al Camelo improvisado y á sus huestes frailunas y archineas! A sus huídos fieles la hortelana con la vista seguir quizás intenta: parecen ya en los brazos de don Paco remos de flores místicas gemelas y á tirar del zurrón del presupuesto, gustoso como el pan de las aldeas, aperciben las manos y las fauces que el guardar un sepulcro no alimenta. ¡Estos, oh Fabio, son los ex-amigos ex-fieles del ex-duño de la ex-Huerta!...

PAISAJES

En la Exposición de Bellas Artes, recientemente inaugurada (véase el anuncio del final de este número), llama desde luego la atención la abundancia de los buenos paisajes.

Siempre es un consuelo considerar que, á pesar de los pesares y después de perdidas nuestras colonias, todavía nos queda mucha tierra.

Por lo menos, pintada. Y eso que la mayor parte de los visitantes de la Exposición no conocen de la misa la media, no han visto la sala especial que, dedicada á los paisajes, se ha instalado en el palacio del Hipódromo, conforme se corre á mano derecha.

No nos referimos á la «sala de Haes», sino á la llamada «Reservado de Gedeón», que, como es natural, sólo está abierta para nuestro ilustre amigo y algunos paniaguados suyos, tales como el señor Mesa y Mena, nuestro único suscriptor, y el Sr. Polavieja, nuestro único Presidente del Consejo de Ministros.

Las obras que hay colgadas en el Reservado quizá no figuren en el catálogo gedeónico que está al caer (tómense ustedes la molestia de leer otra vez el anuncio que hay al final de este número), y por esta razón creemos de utilidad enumerar algunos de los paisajes que en dicha sala figuran, fuera de concursos y hasta fuera de cuenta.

Allá va la lista, tal como la recordamos, confiando en que si la memoria nos es infiel, como López Domínguez á Sagasta, ella volverá lo mismo que ha vuelto Canalejas.

Silvela.—«Afueras de Villaverde.»
El mismo autor (como ministro de Estado).—«Los picos de Europa.»

Otro paisaje de Silvela.—«Estío» (bonito paisaje para los sobrinos).

Primo de Rivera.—«Paisajes filipinos», arrancados de la realidad.

El marqués de Pidal.—«Los jardines del Vaticano.»

Polavieja.—«Alrededores de la Presidencia del Consejo.»

Liniers.—«Una cordillera» (montes empalmados).

Sagasta.—«De barbecho.»

Ferreras.—«El campo del Moro.»

Gamazo.—«Trigo segado» (con rotativa).

Mella.—«Apuntes del Maestrazgo.»

Salmerón.—«Los cerros de Ubeda.»

Cerralbo.—«Recuerdos de Venecia.» (Mil gracias, devuélvelasos usted.)

Montero Ríos.—«La tumba de Meco.»

Tetuán.—«Camino de La Haya.»

Martínez Campos.—«Idem del ama seca.»

GEDEÓN MORENO

Se estrenó en la Comedia (compañía italiana) *Niobe*, sin que hubiese aplausos ni veterinarios que lamentar.

Y dice un apreciable crítico:
«El género inglés no ha quedado bien entre nosotros durante la actual temporada.»

Lo cual viene á ser cómo decir:
«*Niobe* y *El pícolo lord* son obras de las que pronto sañan lustre por las rodilleras.»

Siendo inglesas, nada tiene de extraño que no hayan sido *verdidas* á nuestro idioma.

Porque los autores del género chico *se hasardan* á fusilar á los franceses frente á frente y á los italianos por la espalda; pero lo que es con los ingleses, no se atreven. Y es probado.

En el Circo de Colón, además de haber sido robado el reloj del divertido ex ministro de Marina, señor Pasquín, célebre por sus amenidades en la Alta Cámara, se han presentado dos artistas nuevas: Mlle. Ida Ortiz y la hermosa miss Galatea.

Y el señor Pasquín decía, viendo su reloj volar:
—Estas idas y venidas, ¿sois de alguna utilidad?

En Apolo siguen echándose *Los polvos de la madre Celestina* los domingos por la tarde, á ciencia y paciencia del pudibundo Sr. Liniers y Gallo-etcétera.

El cual se escandaliza en cuanto Liniers, pero tolera en cuanto Gallo-etc.

No obstante, llamamos la atención de D. Santiago sobre esta *soperana* muestra de impiedad, que insertan varios periódicos en forma de suelto de contaduría:

«Pasado mañana jueves, con motivo de la festividad de la Ascensión del Señor (sic), se pondrán en escena *Los polvos de... etc., etc.*»

—¿Cómo no se fija en estas cosas el señor gobernador... de la diócesis?

... y armas al hombro

Telegrama de Viena:

«Los Gobiernos de Austria y Hungría han acordado reorganizar su material de artillería.»

Pues ¿y el Congreso de La Haya?

A no ser que los nuevos cañones sean para hacerle á la paz las salvas de honor.

Se está organizando la tercera ó cuarta empresa para la explotación del Nuevo Teatro (*Varietés*).

Al efecto se constituye una sociedad anónima con el capital de cien mil pesetas para la implantación decisiva del género lírico francés.

Con este motivo están alarmadísimas las familias honradas.

Sobre todo las familias de los empresarios.

Santiago Liniers ¡y cierra España ¡digo, ¡y cierra los círculos!

«Según datos que existen en el gobierno civil ascendían á 62 los círculos, casinos ó tertulias donde se jugaba á los prohibidos, y en los que por virtud de las últimas órdenes se ha restablecido el imperio de la ley.»

—«Sesenta y dos; pues no sale la cuenta, ¿verdad, Calínez?»

—«Creo que no.»

—«A ver, apunta.»

—«¿Eh?»

—«Que tomes nota; 30 y 40 ¿cuánto hacen?»

—«Setenta.»

—«Pues faltan ocho justos.»

—«No, justos no; detrás de ese ochó hay que poner todos los ceros de las ruletas.»

El Sr. Castelar se sentará en el Congreso como jefe de la minoría republicana compuesta por él y por el Sr. Sol y Ortega.

Este apellido es el que ha animado al «ilustre tribuno.» (No descompongan ustedes, señores los cajistas, esta frase hecha.)

Da mucha fuerza oratoria esto de levantarse á hablar llevando como satélite al propio astro del día.

Con la rebaja:

«Es probable que se presente al Senado una proposición rebajando el depósito de caudales ó la cuantía de la riqueza necesaria para ejercer el cargo.»

Vamos; todavía va á resultar que todos esos mendigos que van á ser recogidos cualquier día serán llevados á la Alta Cámara.

Una noticia:

«La comisión del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona estuvo esta mañana en la Presidencia, pero no pudo ver al Sr. Silvela.»

Lo mismo nos ocurre á nosotros.
Verdad es que no vamos á la Presidencia.

Los juegos florales en Barcelona:

«El alcalde Sr. Robert, felicitóse en su discurso del incremento y preponderancia del regionalismo. El discurso del Sr. Torres, electo obispo de Vich, ha tenido un tinte catalanista muy marcado.»

Si esto ha sido todo y no pasó más, el regionalismo justo es confesar que no es más que cosa de juego floral.

De la consabida Agencia Fabra:

«El corresponsal de *Daily Mail* en San Petersburgo insiste en que Rusia abraja propósitos ambiciosos respecto al golfo Pérsico.»

Buen negocio para los currinches.

Llevar á Rusia el «genero chico», en vista de las aficiones que hay por allí á la golfería.

Noticias útiles.

La entrada en la Exposición de Bellas Artes será gratis los domingos.

El resto de la semana será una peseta.

Menos el jueves que costará dos.

Por ser la Ascensión.

La ascensión del precio de la entrada.

Detalles de la apertura:

«El señor ministro de Gracia y Justicia vestía de frac, de igual suerte que cuando juró el cargo de consejero de la Corona.»

Pues es verdad.

Dispensenos al Sr. Durán y Bas.

No hemos tenido tiempo ni humor de cortarle el uniforme todavía.

Dice un colega:

«Los señores ministro y subsecretario de Gobernación se consagraron ayer al estudio de las bases del proyecto de reforma de la ley de Sanidad.»

¡Vaya un verbo! Se consagraron...

Esto ya es demasiado vaticanismo.

Un periódico dice que entre los planes del ministro de Hacienda figura el de celebrar un concierto económico con Cataluña, á semejanza de los que se celebran con las provincias vascongadas.

Pero *La Correspondencia*, que está bien enterada, añade:

«El Sr. Villaverde no ha pensado siquiera en la celebración de tal concierto.»

Y hace bien.

No estamos ahora para músicas.

Dice un colega:

«No es cierto el propósito atribuido al Sr. Sagasta de pedir una revisión de los expedientes de los senadores vitalicios, ni el de examinar las condiciones de los electos.»

Y hace divinamente don Práxedes Mateo obrando así; mejor es apuntar el precedente ¡y hoy por tí y mañana por mí!

Este verso se ha quedado corto. Pero verán ustedes como no se queda corto D. Práxedes.

Gedeón en la Exposición de Bellas Artes

Un día de estos irá GEDEÓN al «palacio del Hipódromo» como dicen los críticos que aspiran á llegar á la meta.

El Estado le costea el viaje de ida y vuelta en tranvía, así como todos los gastos que pueda hacer en el camino, facilitándole al propio tiempo entrada libre en la Exposición todos los domingos; atención que es tanto más de agradecer cuanto que en ese día la entrada es gratis para todo el mundo.

(Nótese que estamos escribiendo en verso, de pura satisfacción.)

Las impresiones que GEDEÓN reciba las dará al público en un folleto muy cuco—aunque no tanto como el Sr. Linares Rivas, que ya está otra vez con los conservadores—y ocioso es decir que si bien el folleto llevará muchos monos, no serán éstos en tan gran número ni tan graciosos como los que figuran alistados en el *Catálogo oficial*.

Conviene una advertencia.

Al decir que GEDEÓN «dará» sus impresiones al público, incurrimos algún tanto en la hipérbola, porque lo cierto es que el folleto se venderá á

30 céntimos

ó, al menos, esa es nuestra intención.

Será todo lo ingenioso que puede ser un folleto por treinta céntimos de peseta, y si buenamente no podemos venderlo nosotros solos, el Gobierno—á quien nunca agradeceremos bastante tantos favores—se encargará de vender nuestro folleto al mismo tiempo que venda las Carolinas.

No nos cansaremos de repetir que el precio del folleto será

30 CÉNTIMOS

Conque ya pueden ustedes ir ahorrando.

SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo, 3, duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco é impresionados por distinguidos artistas.
Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio.

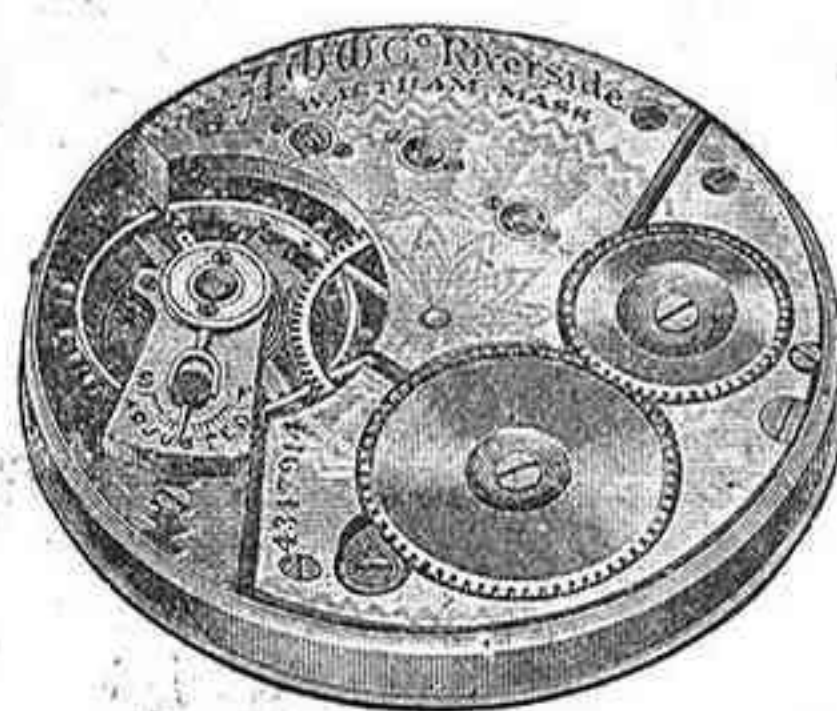
Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde. Entrada, UNA peseta.

ESTÓMAGO É INTESTINOS

PERLA ESTOMACAL

DE R. FERNANDEZ MORENO
Caja, 10 reales

No contiene *calmanes*; sus componentes combaten directamente la *causa* de la enfermedad, y por su acción, los efectos (dolores y demás molestias) desaparecen á las pocas dosis. No hay que usar 10, 15, 20 ni 25 *ejemplares*: con dos cajas curan radicalmente los que padezcan acedías, vómitos, diarreas, dispepsias, gastralgias, catarros crónicos y cuanto revele malas digestiones. *Abre el apetito y nutre al débil.*
Por un real más se remite á todos puntos. Depósito: Madrid, Sacramento, 2, Farmacia, y de venta en las de Arenal, 2; Trafalgar, 29 y principales de España.—Por mayor, Capellanes, 1.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAURER
2, calle de Sevilla, 2, Madrid

Chocolates finos

CAFES AROMATICOS

VENANCIO VAZQUEZ

DESPACHO: CUATRO CALLES

y en los ultramarinos

DIONISIO GARCIA DE LA MORENA

MADRID.—16, ESPOZ Y MINA, 16.—MADRID.—Sastrería

Completo surtido en géneros extranjeros. Confección, la mejor que se hace. Precios económicos. Es un sastrer que viste á GEDEON, á CALINEZ, á PIAVE y á todos los elegantes de Madrid.

BAZAR DE CAMAS

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

Grandes surtidos en camas de hierro y latón y colchones de muelles, desde lo más elegante á lo más económico.

PRECIOS BARATISIMOS

Al por mayor, grandes descuentos en su fábrica.

SEGOVIA, 29

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

A. VALLEJO

MUEBLES Comedores, Despachos, Salones, Colgaduras, Muebles de capricho: se ha trasladado

ALCALÁ, 17, Frente á la de Sevilla.

EMULSION IODO-TANICA SHEL

Es la única de su clase en el mundo. Se toma en verano, y es un remedio infalible contra la *tisis pulmonar, raquitismo, anemia, debilidad general, fiebres, cólicos nefríticos, gota, diabetes, diarreas serosas*, etc., etc.

Balneario de Cestona

(GUIPUZCOA)

Aguas termales cloruradas sódicas. Variedad sulfatada sódica

UNICAS EN ESPAÑA

análogas y muy superiores á las de Carlsbad en Alemania

Premiadas con medallas de ORO, de HONOR Y PLATA

en las Exposiciones de París, Niza, Burdeos, Amsterdam, Frankfurt y Madrid

Dos manantiales.—Temperatura: 31° y 23° c.

Acreditadas, hace más de un siglo, en las enfermedades del estómago, hígado é intestinos; en todas las variedades del *urismo*, obesidad, *clorosis* y *neurosis*; en los estados *discrásicos*, consecutivos á las enfermedades por infección; etc., etc.

TEMPORADA OFICIAL:

de 15 de Junio á 15 de Septiembre, prorrogándose, si las condiciones de la estación y las necesidades de la concurrencia lo exigen

Precios: Al por menor, 1,25 pesetas cada botella hasta 50. Al por mayor, una peseta botella de 50 en adelante.

Para provincias se sirve cualquier pedido remitiendo su importe por el Giro Mutuo. Los cascos devueltos al almacén se pagan á CINCO CENTIMOS.

TODA LA CORRESPONDENCIA Y PEDIDOS AL SEÑOR DEPOSITARIO

VILLASANTE, OPTICO

10, Príncipe, 10

Unico depósito en Madrid de los nuevos cristales Isometrope, de resultado maravilloso para la vista.

Completo surtido de fonógrafos, gramófonos y cilindros impresionados. Pídase catálogo. Teléfono 1.050.

Sellos para colecciones

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO
Administrador de este semanario.



MUEBLES Y TAPICERIA

Casas especiales para novios.

8, BARQUILLO, 8

13, Infantas, 13
SOMOVILLA

CUARTO DESALQUILADO

En la calle de Amanuel, 15, principal, se alquila un hermoso cuarto con agua y con vistas á las calles de Amanuel y á la del Portillo.

Condiciones higiénicas inmejorables. Precio económico. Informarán en la portería.

CAMAS Y MUEBLES

Por menor á precio de fábrica.
BOLA, 12
(Junto á la plaza de Santo Domingo)

TIENDA

En la calle de Leganitos, 40, se alquila una espaciosa tienda de esquina.
En la portería informarán.

NO MAS JAQUEGA

Desaparece en el acto

con la HEMICRANINA COMPUSTA del Doctor M. CALDEIRO.

De venta en las prales, farmacias, y en la del autor, Arenal, 24. CAJA, 3 pts.

Por 3,50 se envía por correo.

¡¡REUMATICOS!!

Antes de ir á los baños tomeo el ANTIRREUMATICO HOZ-HETROCK que cura todas las afecciones reumáticas, por antiguas que sean. Unico depósito en España, farmacia LABIAGA. Calatrava, 11, Madrid. Precio, 12 pesetas.

Específico LABIAGA contra toda clase de *intermitentes*.

FRASCO, 5 PESETAS

Gran Exposición de Coronas

Empresa funeraria de Rubio

3 CONCEPCION JERONIMA 3

TELEFONO 59

NO CONFUNDIR ESTA CASA CON NINGUNA OTRA

LÁMPARAS DE TODAS CLASES

Utensilios para Cocina, Cafeteras, Luz eléctrica y Petróleo ininflamable.

PRECIOS BARATOS

Antigua Lumpistería de MARIN

12, Plaza de Herradores, 12

(Esquina á San Felipe Veri)

JARABE ROBERT

DE

glicero-clorhidrofosfato de cal con nuez de kola

RECONSTITUYENTE,

ANTINEURASTENICO, ESTIMULANTE, ANTIRRAQUITICO

Cada cucharada de 20 gramos, contiene exactamente 2 decigramos de glicerofosfato de cal; 10 decigramos de clorhidrofosfato de cal y 2 decigramos de nuez de kola.

Su uso está indicado en la *osteomalacia, raquitismo, mal de Pott, lin atismo, escrofulismo, tuberculosis, anemia, clorosis, amortiguamiento funcional, fosfaturia*. En la época del destete y de la dentición, presta señalados servicios.

Precio del frasco: 3,50 pesetas

FARMACIA DE ROBERT

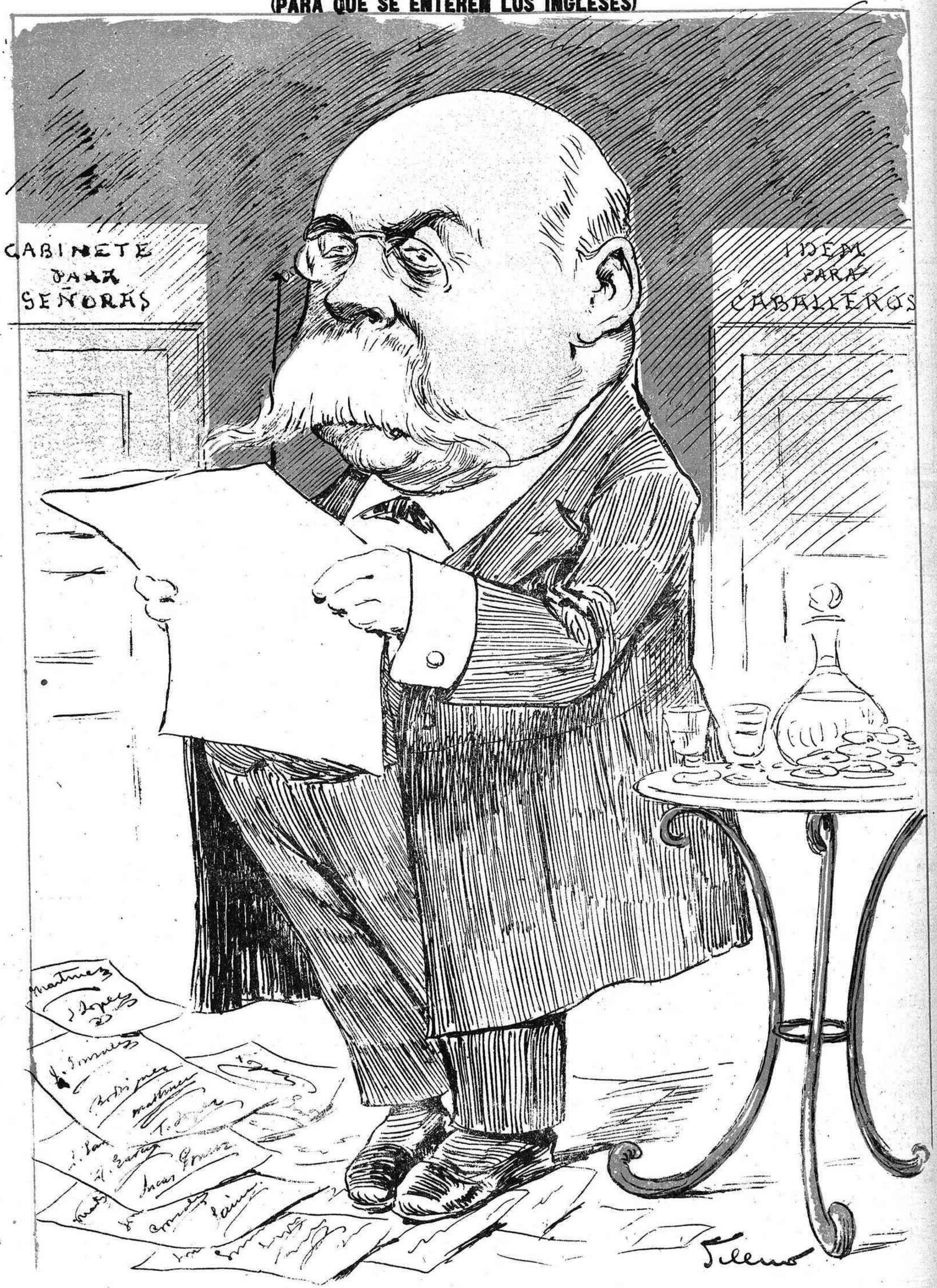
Caballero de Gracia, 23, duplicado

Frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús

MADRID

THE GREAT OLD MAN

(PARA QUE SE ENTEREN LOS INGLESSES)



— Jóvenes, seguid á un viejo á quien seguían los viejos cuando era joven!